

Zapatero confía en recuperar la iniciativa en el Debate sobre el estado de la Nación

Se celebrará el 14 y 15 de julio en el Congreso, y el presidente quiere llegar con los deberes de las reformas estructurales hechos

RAMÓN GORRIARÁN

MADRID. El Gobierno espera que el Debate sobre el estado de la Nación sea el punto de inflexión de la legislatura para José Luis Rodríguez Zapatero. La cita parlamentaria más importante del año se celebrará el 14 y 15 de julio. Para entonces, el jefe del Ejecutivo confía en tener hechos los deberes de la reforma del mercado laboral, la del sistema financiero, y encarrilado el proceso de fusión de cajas de ahorro. Estas esperanzas, fundadas dicen en la Moncloa, no esconden que será el cara a cara con Mariano Rajoy más difícil para el presidente del Gobierno en sus seis años de mandato.

El Ejecutivo fía a ese debate muchas de sus expectativas para enderezar el rumbo político de la última mitad del mandato y ahuyentar los fantasmas de un adelanto electoral, que no está en los planes de Zapatero, pero está en boca de todos y no contribuye a la estabilidad política.

Queda la duda de si el debate será la antesala de una crisis de Gobierno. Tras este mismo cara a cara en 2007, el presidente del Gobierno acometió su última remodelación ministerial, con la entrada, entre otros, de Manuel Chaves y José Blanco en el Ejecutivo. Fuentes próximas a Zapatero ven improbable que ahora se repitan esos movimientos, pero muchos socialistas no lo descartan.

El Gobierno podrá comprobar sólo una semana después si el duelo dialéctico con los portavoces de la oposición ha servido para relanzar al pre-

sidente. El 20 y 21 de julio, el Congreso votará las propuestas de resolución de los grupos parlamentarios y será un buen termómetro para comprobar si ha recuperado aliados tras la evidente orfandad con la que el PSOE sacó adelante el plan de ajuste el 27 de mayo. Será un primer test sobre las perspectivas para aprobar los Presupuestos de 2011, que comenzarán su andadura parlamentaria a la vuelta del verano. Pero eso es harina de otro costal.

Zapatero quiere tener cerrado antes del debate las reformas que acucian al Gobierno, la del mercado de trabajo, pactada entre empresarios y sindicatos o impuesta mediante un decreto-ley si no hay acuerdo, y la del sistema financiero. Ambas deben estar finiquitadas al precio que sea en junio, recuerdan desde la Moncloa y acotan que así va a ser.

Lo que sí está claro es que Zapatero está decidido a resistir en lo que resta de legislatura y aprovechó un acto que poco tenía que ver con la política, la entrega de la medalla de oro al Mérito Deportivo a la alpinista Edurne Pasabán, para hacer una exposición de sus intenciones. «Cuanto más duras parecen las cosas, más fortaleza parece nacer entre nosotros, sólo hay que luchar, luchar al máximo y tener confianza en nosotros mismos», dijo en el homenaje tributado ayer en el palacio de la Moncloa. No se quedó ahí el jefe del Ejecutivo y agregó: «Que cada paso sea un paso estratégico, máximo, que no traicione nuestros valores, los que nos hacen ser quienes somos, los que hacen que confíen en nuestros actos».

Ante la extrañeza de los presentes, que entendían las palabras como una glosa a la hazaña de la alpinista vasca de hacer cima en los 14 'ochomiles' que hay en el mundo, pero que también veían que Zapatero



Zapatero en el pleno del Congreso que aprobó el plan de ajuste. ■ M. NIETO

Un calendario de infarto para acabar la temporada

El Ejecutivo se enfrenta al menos a cinco plenos de alto riesgo político antes de agosto

A. T.

MADRID. El Congreso decidió demostrar que los diputados también trabajan en julio y acordó celebrar varios plenos extraordinarios el próximo mes. Sin embargo, con hacer hueco en la agenda parlamentaria de junio y julio a los asuntos ordinarios va a ser bastante. A falta de otras novedades, el Parlamento tiene ya por delante un calendario de sesiones infernal antes de acabar la temporada en agosto.

Sin entrar en los tres plenos ordinarios, con sesiones de control al Ejecutivo incluidas, que debe celebrar este mes, el Congreso tiene que debatir y aprobar antes de julio el acuerdo de techo de gasto para 2011 que propondrá este viernes el Consejo de Ministros, sin el que no se pueden elaborar los Presupuestos del próximo año. La propuesta, que posiblemente será rechazada en el Senado, tendrá que volver en julio al Congreso para que levante ese veto.

El Congreso también deberá buscar un hueco en el pleno, posiblemente antes del Debate sobre el estado de la Nación, a la ratificación del decreto que reforme el mercado laboral, que el Gobierno aproba-

rá este mes, haya acuerdo entre empresarios y sindicatos o no.

El Ejecutivo y la Mesa del Congreso también tienen que decidir qué día, posiblemente de julio, podrá comparecer en la Cámara José Luis Rodríguez Zapatero para someter a debate el balance del semestre español de Presidencia de la Unión Europea que concluye el

31 de junio. El presidente acudirá a hacer lo propio a la Eurocámara el 6 de julio, por lo que las ubicaciones posibles serían o antes, en la última semana de junio, o, después, en las últimas semanas de julio, tras el Debate sobre el estado de la Nación y las resoluciones de la discusión, que se presentarán y votarán el 20 y 21 de julio.

tero hacía una confesión sobre su estado de ánimo en estos complicados días de su gestión. En esa misma longitud de onda, el presidente del Gobierno recordó que «en los momentos difíciles» es cuando se aquilata la estatura de las personas.

El pájaro se escapa

La convocatoria del Debate sobre el estado de la Nación motivó las inevitables críticas del PP. Su portavoz en el Congreso, Soraya Sáenz de Santamaría, tachó de «tacticista» la fecha elegida, con una parte de los ciudadanos de vacaciones veraniegas y encajando la cita en un calendario «estratosférico», plagado de plenos en el Congreso, para «diluir» sus consecuencias. El presidente del Gobierno ha optado por esos días, a juicio de la portavoz popular, porque «se sabe perdedor» en el cara a cara con Rajoy y pretende que pasen «desapercibidas» su «soledad y debilidad» parlamentarias.

Sáenz de Santamaría olvidó que durante la Presidencia española de la Unión Europea de 2002, cuando gobernaba su partido, José María Aznar convocó este debate en fechas similares a las de ahora.

El portavoz socialista, José Antonio Alonso, replicó que lo que ocurre es que el PP teme que dentro de mes y medio la situación política y económica mejore y «el pájaro se les escape de las manos». Los socialistas están convencidos de que el partido opositor ha redoblado su presión en pos de un adelanto electoral porque cree que en estos momentos de crisis aguda y de medidas de ajuste social tiene asegurada la victoria en las urnas; un triunfo que, según el análisis de los socialistas, será más problemático a medida que pase el tiempo. Por esa razón, agregó Alonso, «el PP tiene urgencia en desalojar a Zapatero».

AGENDA APRETADA

Techo de gasto para 2011

El Gobierno deberá emplearse a fondo para salvar en junio el primer asalto de los Presupuestos.

Decreto de reforma laboral

El Ejecutivo pedirá la ratificación del más que probable decreto de reforma del mercado de trabajo.

Estado de la Nación

El 14 y 15 de julio el Congreso vivirá uno de los debates más importantes del año.

Resoluciones del debate

El Gobierno intentará el 20 y 21 de julio no perder resoluciones sobre el debate frente a la oposición.

Semestre europeo

Aún sin fecha, el presidente debe hacer balance del semestre español de presidencia europea.